

CUIDADO, ¡NOS HUNDIMOS!

XXXXI EDICIÓN CERTÁMENES LITERARIOS J.JÁUDENES/MARQUÉS DE LA ENSENADA

Pseudónimo: IRENE

Categoría: primera

Modalidad: texto argumentativo

En una sociedad con tal abundancia de acceso a la información, es inexplicable la cantidad de ignorancia y desinformación que domina nuestras mentes frente a un tema tan tabú, pero tan sumamente relevante, como lo es el cambio climático. A pesar de que pudiera parecer algo relativamente reciente y ajeno a nosotros, es un asunto que ha estado presente durante siglos. El desarrollo de la actividad humana se ha ido anexionando tan intrínsecamente a la progresión del cambio climático, que se han convertido en una causa-consecuencia prácticamente inseparable en la actualidad. De manera que el cambio climático se va aproximando cada vez más a nuestras vidas, hasta el punto de afectar a algo tan básico y necesario como nuestra alimentación.

Es reflejo de ello la migración de diversas especies de peces y moluscos, que huyen despavoridamente ante la amenaza que supone un océano con exceso de temperaturas y acidificación. Sin embargo, no todo ello es causa de las conocidas bolsas de plástico, fertilizantes o combustibles que producimos en tierra y que van a parar a los océanos (que también), sino que la gran parte del problema radica en los gases de efecto invernadero. El agua absorbe el CO₂ que se expulsa a la atmósfera, más concretamente, un 30% de él acaba penetrado en los océanos. Este, al reaccionar con el agua, da como resultado un incremento de acidez del medio (dato que se ve contrastado en un menor PH de las aguas marinas). Sin embargo, el océano no es capaz de absorber infinitas cantidades de CO₂, de hecho, cuanto más absorbe, más aumenta su acidez, cambiando su química natural y disminuyendo su capacidad de amortiguar el impacto del calentamiento global.

Todo forma parte de un ciclo progresivo: el calentamiento global de la atmósfera es causado por el exceso de emisión de gases como el CO₂ o el metano, y el 90% del calor emitido es absorbido por los océanos. En consecuencia, incrementan las temperaturas en los océanos (registrándose un aumento medio de 0'11°C por década, desde 1970).

Las altas temperaturas y un menor PH de las aguas suponen una gran amenaza para el equilibrio y la población de la vida marina, impactando negativamente sobre los hábitats y atacando de forma directa a la biodiversidad. A su vez, estas condiciones favorecen el desarrollo de especies invasivas y la desaparición de microorganismos simbióticos que mantienen el equilibrio en las cadenas tróficas.

Pero la fauna marina no es la única que se ve afectada por estos cambios. Además de nuestro alimento, también supondrá una amenaza para nuestras viviendas y

civilizaciones, pues la afección del aumento de las temperaturas oceánicas no se limita solamente a la vida marina, sino que también es el artífice del aumento del nivel del mismo. Este es provocado por dos principales factores: la llamada dilatación térmica, por la cual, al aumentar su temperatura, el agua se dilata, es decir, aumenta su volumen de manera proporcional; y la fusión o deshielo de casquetes polares y glaciares. Estas masas glaciares son un gran indicador de las implicaciones del calentamiento global y son fuente de registros científicos de cómo va evolucionando la Tierra, pues están constituidas por hielo formado hace miles de años. Actualmente, esta pérdida supone el 30% del aumento del nivel del mar, así como un mayor riesgo de catástrofes naturales. Más allá de los glaciares, las propias regiones costeras y, sobre todo, los Estados insulares de baja altura, sufren también el riesgo de inundaciones, debido al incremento del nivel del mar, unido al hundimiento del terreno.

De esta manera, el deshielo es, posiblemente, uno de los problemas más urgentes; ya que está llegando a influir en procesos elementales como la rotación de la Tierra y provocando sequías en diversas zonas del mundo.

Pero ahora, la pregunta del millón: ¿corresponden estos cambios climáticos a un ciclo natural de la Tierra, o se trata de algo antropogénico? Las causas naturales del calentamiento global están relacionadas con el mantenimiento del equilibrio entre la energía recibida desde el Sol y la radiación emitida desde la superficie terrestre, por lo que cualquier factor que genere un cambio en este balance puede llegar a generar un cambio climático. Si bien es cierto que existen otros causantes naturales como cambios en la actividad volcánica, la radiación solar y la órbita de la Tierra alrededor del Sol; gran parte del conflicto se ha ido desarrollando conforme se iba desarrollando la actividad humana, con el avance tecnológico y urbano de la Revolución Industrial y la dominación de la agricultura y ganadería.

No es por nada que las redes y noticias nos bombardeen cada día con datos y aproximaciones, pues esto ya es una realidad que no requiere de menos atención. Sin biodiversidad no hay vida y no hay equilibrio. Creo por todo ello que el cambio climático, con todo lo que ello implica, tiene parte natural; pero sin lugar a dudas, el ser humano es el principal amenazador y, a su vez, el principal amenazado. La Tierra cambia, sí, pero estamos disminuyendo su tiempo de vida y el de los seres que viven en ella. Hagamos algo para no hundirnos.